

## ECONOMÍA Y TRABAJO

# La deuda pública alcanza otro récord y vive su mayor subida en tres años

LUIS DONCEL, Madrid  
1,21 billones de euros. Es la nueva cifra que deberá tener en mente el Gobierno que finalmente se forme. Es el pico de deuda que las Administraciones públicas tocaron en junio.

Este mes marcó un récord en los números rojos que arrastra la economía española, algo tristemente habitual en los últimos años. Pero además de alcanzar otro máximo, el salto de la deuda pública en un mes, del 1,2%,

fue el mayor en tres años. Esta mala noticia se explica sobre todo por el deterioro de la actividad —a menor crecimiento del PIB, menores ingresos públicos— y al mayor gasto de las Administraciones.

Crece la preocupación sobre el devenir de la economía internacional. La europea, con el riesgo de Brexit sin acuerdo, está en primera línea de fuego. Y, en este contexto, España toca otro máximo de deuda pública. El pasado junio aumentó en 14.644 millones de euros, hasta los 1,21 billones, según publicó ayer el Banco de España. Este incremento supone alcanzar el techo histórico en el dinero que deben todas las Administraciones públicas. No es esto algo insólito: el anterior se había tocado hace bien poco, el pasado marzo. La subida mensual de junio destaca por otro factor: es la mayor desde el mismo mes de 2016. Y muestra además que España se queda con un colchón fiscal extremadamente fino en el caso de que la situación económica se deteriorara seriamente.

¿Cómo se explica este repunte de la deuda? Por una parte, es un efecto del agotamiento del ciclo económico expansivo. Pese a que España aún crece más que sus vecinos europeos, los últimos datos del PIB han sido decepcionantes. Entre abril y junio, la actividad subió un 0,5%, un notable retroceso frente al 0,7% del primer trimestre, cuando había sorprendido el vigor de los datos españoles frente a los de la eurozona.

Raymond Torres, director de Coyuntura de Funcas, justifica el repunte de la deuda por un cóctel de menores ingresos y mayores gastos públicos. "Los datos consolidados hasta mayo, y los del Estado hasta junio, muestran una desaceleración de las entradas de impuestos, sobre todo de sociedades y también de IVA e IRPF. Las cotizaciones sociales, sin embargo, evolucionan favorablemente", asegura. "El gasto público, por su parte, aumenta a un ritmo superior como consecuencia del alza del consumo público y a pesar de la reducción de la carga de intereses", añade este analista. El préstamo de unos 13.800 millones en el que ha incurrido la Seguridad Social para pagar las pensiones también ha contribuido a alimentar la deuda pública.

### Optimismo

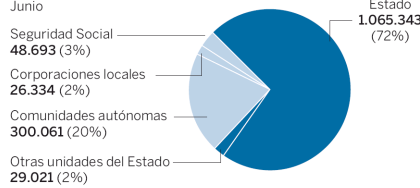
En mayo, el Ministerio de Hacienda atribuyó el aumento del déficit del Estado del 39% en el primer trimestre del año a gastos sin equivalencia en el mismo periodo del año anterior como la subida de la remuneración de funcionarios y de las pensiones.

El Banco de España tan solo publicó ayer el número absoluto de deuda, no el porcentaje del PIB que supone. Según los cálculos del Ministerio de Economía, el alza de junio deja la ratio en el 98,4% del PIB, un porcentaje que queda lejos del objetivo del 95,8% que se marcó el Gobierno para

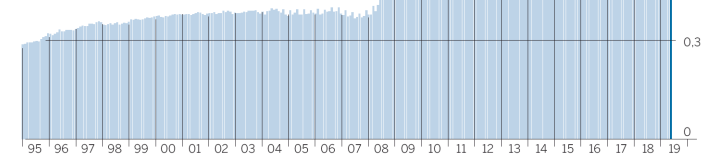
### Evolución de la deuda pública española

En millones de euros

#### COMPOSICIÓN POR ADMINISTRACIONES \* Junio



\* La suma asciende a 1.469 billones porque incluye 258.953 millones de deuda entre Administraciones Públicas.



Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

## El Gobierno reduce el objetivo de emisión a 30.000 millones

El Tesoro Público colocó ayer 1.575 millones de euros en una subasta de letras a tres y nueve meses, por encima del rango medio previsto, y con tipos más negativos que las anteriores emisiones similares. El organismo dependiente del Ministerio de Economía se había marcado como objetivo captar en esta última subasta de agosto entre 1.000 y 2.000 millones de euros.

En la subasta de ayer, el Tesoro colocó 550 millones

en letras a tres meses y ofreció un tipo de interés marginal del -0,527%, más negativo que el ofrecido en la subasta anterior del mismo tipo de papel (-0,510%).

En letras a nueve meses, el Tesoro recibió una demanda de 4.050 millones de euros y colocó una cuarta parte, 1.025 millones, a un tipo marginal del -0,544%, también más negativo que la rentabilidad ofrecida en la subasta previa (-0,471%).

El Gobierno ha reducido la emisión neta de deuda pública prevista para 2019 a 30.000 millones de euros, frente a los 35.000 millones inicialmente estimados gracias a la buena evolución de los ingresos fiscales, la ejecución presupuestaria y el ahorro obtenido en la gestión del Tesoro.

Disminuye también en la misma cantidad la emisión bruta prevista para este año, 204.526 millones de euros. Además, el Ejecutivo decidirá en otoño si tiene margen para reducir la emisión neta de deuda prevista, según aseguró la ministra de Economía y Empresa en funciones, Nadia Calviño. / EP

El Gobierno ha reducido la emisión neta de deuda pública prevista para 2019 a 30.000 millones de euros, frente a los 35.000 millones inicialmente estimados gracias a la buena evolución de los ingresos fiscales, la ejecución presupuestaria y el ahorro obtenido en la gestión del Tesoro. Disminuye también en la misma cantidad la emisión bruta prevista para este año, 204.526 millones de euros. Además, el Ejecutivo decidirá en otoño si tiene margen para reducir la emisión neta de deuda prevista, según aseguró la ministra de Economía y Empresa en funciones, Nadia Calviño. / EP

El Gobierno ha reducido la emisión neta de deuda pública prevista para 2019 a 30.000 millones de euros, frente a los 35.000 millones inicialmente estimados gracias a la buena evolución de los ingresos fiscales, la ejecución presupuestaria y el ahorro obtenido en la gestión del Tesoro. Disminuye también en la misma cantidad la emisión bruta prevista para este año, 204.526 millones de euros. Además, el Ejecutivo decidirá en otoño si tiene margen para reducir la emisión neta de deuda prevista, según aseguró la ministra de Economía y Empresa en funciones, Nadia Calviño. / EP

El Gobierno ha reducido la emisión neta de deuda pública prevista para 2019 a 30.000 millones de euros, frente a los 35.000 millones inicialmente estimados gracias a la buena evolución de los ingresos fiscales, la ejecución presupuestaria y el ahorro obtenido en la gestión del Tesoro. Disminuye también en la misma cantidad la emisión bruta prevista para este año, 204.526 millones de euros. Además, el Ejecutivo decidirá en otoño si tiene margen para reducir la emisión neta de deuda prevista, según aseguró la ministra de Economía y Empresa en funciones, Nadia Calviño. / EP

El Gobierno ha reducido la emisión neta de deuda pública prevista para 2019 a 30.000 millones de euros, frente a los 35.000 millones inicialmente estimados gracias a la buena evolución de los ingresos fiscales, la ejecución presupuestaria y el ahorro obtenido en la gestión del Tesoro.

Disminuye también en la misma cantidad la emisión bruta prevista para este año, 204.526 millones de euros. Además, el Ejecutivo decidirá en otoño si tiene margen para reducir la emisión neta de deuda prevista, según aseguró la ministra de Economía y Empresa en funciones, Nadia Calviño. / EP

Por administraciones, la deuda del Estado explica casi todo el aumento de junio, al crecer en 14.059 millones, hasta los 1,065 billones de euros. La de las comunidades autónomas también contribuyó a los números rojos, al aumentar en 1.493 millones, mientras que las corporaciones locales engordaron la factura tan solo con 294 millones adicionales.

El Ministerio de Economía explicó que el saldo mensual de deuda tiene "una evolución muy volátil y condicionada" por las emisiones en los primeros meses del año y de los vencimientos en enero, abril, julio, octubre y noviembre. "En esos meses se producen reducciones de saldo, mientras que en los restantes meses el saldo aumenta, especialmente en el primer semestre", añade la nota.

## La facturación empresarial se estanca tras 34 meses de ascensos

J. S., Madrid

La cifra de negocios de las empresas se estancó en junio respecto al mismo mes de 2018, después de 34 meses seguidos mostrando avances interanuales, según el índice de cifra de negocios empresarial publicado ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El dato revela la fuerte caída del negocio de la industria, que apenas ha sido compensado con el tirón del sector servicios. Y eso que los datos corresponden a junio, cuando la temporada turística tira con fuerza de la actividad.

Un examen al detalle de los datos muestra cómo la evolución se debió al repunte de la facturación de los servicios no financieros de mercado (+4,9%) y de la actividad comercial (0,7%). Pero las subidas se vieron absorbidas por la caída de las ventas en la industria (-5%) y en el suministro de energía eléctrica y agua, saneamiento y gestión de residuos (-0,7%).

Aunque normalmente se analizan los datos corregidos de efectos estacionales, en esta ocasión cobra importancia el dato bruto ofrecido por el INE por la creciente inestabilidad de la economía mundial y los temores a un parón más acusado de lo esperado. No obstante, las autoridades españolas insisten en que España podrá sortear estos vaivenes e incluso mantienen una previsión de crecimiento robusta para este año.

### Productos de consumo

Corregidos los efectos estacionales, la facturación de las empresas aumentó en junio un 2,9%, cuatro décimas menos que en mayo, que sería el peor dato desde diciembre del año pasado cuando se redujo un 0,2%.

Por otra parte, un informe de la consultora EY difundido ayer aseguraba que el interés de los inversores por los productos de consumo ha aumentado. Por eso, están dispuestos a pagar más por participar en estos negocios.

El informe *Fusiones y Adquisiciones en el sector consumo*, en el que se han analizado más de 23.000 operaciones de inversión, destaca que en 2018 se ha pagado en estas operaciones un precio por encima de 11 veces el resultado bruto de explotación (ebitda), el resultado de las cuentas de una empresa antes de impuestos, amortizaciones y depreciaciones). Cecilia de la Hoz, socia del área de Transacciones de EY, afirma que "hay apetito de los inversores, en general por todos los sectores", pero especialmente en la restauración dentro de las empresas de consumo.